Miércoles, 25 de mayo de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

El Código Crístico celular

Queridos hijos:

Hoy les revelo y les enseño la importancia del Código Crístico celular, que fue la sagrada y mayor experiencia de Amor de Cristo, vista por todo el universo.

Se entiende por Código Crístico a todos los grados de Amor, de Perdón y de Misericordia alcanzados por Jesús durante Su Pasión y Muerte.

La expresión viva y sublime de este Código Crístico se manifestó espiritualmente durante la flagelación y; desde allí, este Código de Amor, que todo lo comprende y todo lo perdona, fue profundizándose en la consciencia humana de Jesús.

Para llegar a dar ese paso, Mi Hijo tuvo que encarnar en condiciones espirituales, cósmicas y humanas muy preparadas y especiales para la época. En la esencia espiritual de Jesús, este Código Crístico fue despertando a medida que el pequeño Niño crecía en el seno de la Sagrada Familia.

Este mismo Código Crístico se fue manifestando a nivel celular desde el momento en que Mi pequeño Hijo predicó por primera vez en el templo. Fue en ese evento, tan especial que la intervención divina del Arcángel Miguel se hizo presente hasta que se cumpliera la santa profecía anunciada por los profetas.

El Código Crístico encarnó en Jesús desde las esferas sublimes de consciencia para poder enseñarle al mundo la verdadera y única Ley del Amor-Sabiduría.

En la historia de la humanidad terrestre, el planeta como consciencia madre, siempre fue ayudado y los grados crísticos de Amor-Sabiduría también se manifestaron ampliamente desde el momento de la iluminación de Buda.

Así, a través de la Compasión Divina que es una vertiente del Rayo del Amor-Sabiduría, la humanidad pudo comprender que los errores cometidos y todas las deudas contraídas tienen un camino de liberación que, por medio de la Compasión, lleva a la consciencia hacia el perdón.

El primer impulso espiritual de la Compasión fue expresado por la consciencia de Buda quien, en aquel tiempo, despertó profundamente a una revelación del Amor Divino que la humanidad nunca en su historia había conocido.

Quisiera, hijos, resaltarles que los santos esenios tuvieron una tarea importante a nivel espiritual y también en la prolongación de esta corriente de Amor-Sabiduría y de Compasión que la humanidad estaba necesitando.

¿Dónde está el puente espiritual que une la época de Buda con la época de Jesús?

La verdadera esencia de ambas manifestaciones de Amor reside en la Voluntad del Padre y en Su Divina Misericordia, al encontrar a la raza humana en una constante tentativa de autodestrucción espiritual, moral y humana. Fue así, queridos hijos, que la intercesión del universo se presentó en la consciencia humana a través de la revelación de la Compasión y de la encarnación del Hijo Primogénito.

El Código Crístico fue formándose como consciencia de Amor en la humanidad a partir de la experiencia de Jesús en la Tierra.

Yo les decía, en enunciados anteriores, que los esenios fueron las consciencias que unieron, en los mundos internos, todas las experiencias del Amor-Sabiduría de la humanidad.

Ellos recogieron la esencia de la Instrucción Crística manifestada desde el surgimiento de Buda hasta la encarnación de Jesús. Así, esa fuente y esa experiencia de Amor fueron depositadas, como ofrendas, en la consciencia del planeta para evitar que se autodestruyera.

Esta fuente se mantuvo activa en la humanidad hasta que Jesús comenzó Su vida pública y con la aproximación divina del Arcángel Miguel se permitió que ciertos valores espirituales comenzaran a recuperarse en la consciencia humana terrestre.

La Jerarquía Espiritual del universo acompañó todos los acontecimientos de la vida de Jesús, y así el Plan fue modificado después de la Resurrección de Cristo.

El Código Crístico celular fue cultivado por la esencia del Amor-Sabiduría que el propio Maestro irradiaba con Su Presencia.

El Hijo de Dios trajo al mundo la posibilidad de que las criaturas de la Tierra reconocieran su dignidad ante el Creador y, al mismo tiempo, que todos encontraran el Camino, la Verdad y la Vida que el propio Cristo les mostró a todos.

El Código Crístico quedó aún más latente desde el momento de la Ascensión de Jesús, y después fue derramado por el impulso divino del Santo Espíritu en Pentecostés. Fue en ese momento sagrado que su Santísima Madre instituyó el apostolado y la formación de las primeras órdenes monásticas crísticas, abriendo así las puertas para la evangelización por medio del Amor Crístico.

Después de más de dos mil años de apostolado y de misión, en los que el hombre de superficie usó, a través de la religión, la autoridad máxima que Cristo le había dado, la Jerarquía Celeste se presenta en este ciclo para corregir y restaurar los valores sobre la verdadera cristiandad.

Es por eso, que todos son llamados a contemplar el seno inmaculado de la Sagrada Familia, porque allí encontrarán los valores espirituales y humanos que también los llevarán a la redención y al perdón.

Cada ser que encarnó en el planeta, después de la Ascensión de Cristo, guarda en su interior el Código Crístico celular; Código que el adversario ha apartado del interés de los que duermen para que no puedan evolucionar. Este potencial de Amor Crístico es necesario y vital en este ciclo planetario, en el que el caos batalla contra las fuerzas del mal para conquistar la consciencia de la humanidad.

El proceso de purificación, de transformación y de no resistencia permitirán que ese precioso Código Crístico celular despierte y se manifieste en pro de la redención de la raza. Para eso, los actos de sacrificio, de silencio, de caridad, de oración, de Comunión y de consagración al Plan favorecerán el surgimiento del Código Crístico celular en la consciencia humana.

Las posibilidades están siendo dadas a todos, solo bastará determinación y prontitud para que cada ser humano sea, en este tiempo, la prolongación del Amor-Sabiduría que fue sembrado en los principios de esta raza.

Será ese Amor Crístico que el colocará a la humanidad en otra realidad más evolutiva. Por eso, llamo a Mis soldados de la oración y del servicio para que reflexionen sobre lo que les he dicho. Estaré agradecida por su atención.

Quien los impulsa al Amor de Dios,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz, Guardiana de los Códigos preciosos de Cristo